



RASGOS SOBRE LA DESDEMOCRATIZACIÓN EN LA CULTURA POLÍTICA DE LA SOCIEDAD MEXICANA

Features of dedemocratization in culture
Politics of Mexican society

ANGÉLICA MENDIETA RAMÍREZ, JOSÉ LUIS ESTRADA RODRÍGUEZ
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

KEYWORDS

*Democracy
Dedemocratization
Political Culture
Mexico
Public opinion*

ABSTRACT

This research work takes several surveys applied at the international and national level, to identify the political culture of citizens on the major issues of the national agenda and their perception of democracy. It warns about the problems that Mexico has around the institutions that guarantee democracy and warns about the features of democratization that opinion polls such as ENCUCI, applied in 2020, can show. At the end, he describes the suggestions based on the theoretical and documentary review of the Mexican case.

PALABRAS CLAVE

*Democracia
Desdemocratización
Cultura Política
México
Opinión Pública*

RESUMEN

Este trabajo de investigación toma varias encuestas aplicadas a nivel internacional y nacional, para identificar la cultura política de los ciudadanos sobre los grandes temas de la agenda nacional y su percepción sobre la democracia. Advierte sobre los problemas que tiene México en torno a las instituciones que garantizan la democracia y advierte sobre cuáles son los rasgos de desdemocratización que pueden mostrar las encuestas de opinión como la ENCUCI, aplicada en 2020. Al final, describe las sugerencias con base en la revisión teórica y documental del caso mexicano.

Recibido: 17/ 10 / 2022

Aceptado: 21/ 12 / 2022

1. Introducción

El campo de la cultura política, se articula como un entorno de representación simbólica menos visible, pero no menos influyente en el desarrollo de las acciones de los sujetos y actores políticos en una sociedad determinada. Los factores culturales inciden de forma directa en la construcción de la legitimidad y en la definición del quehacer de los ciudadanos. La ciudadanía se nutre de las redes simbólicas que tejen la cultura política del sistema político en que se manifiesta. No es posible realizar estudios pertinentes acerca de la acción ciudadana, sin considerar el entorno de representaciones, valores y creencias que perfilan su desarrollo.

Por tanto, para comprender los intereses de los ciudadanos es preciso conocer su opinión sobre los temas de la agenda pública, su inclinación a participar en elecciones y la elección de sus representantes; pero también conocer, su grado de satisfacción de la democracia como este sistema ideal, basado en leyes y normas de orden social y político. La democracia como una forma de organización social idealizada en la cultura política, representó durante mucho tiempo los valores como libertad, justicia, igualdad y solidaridad. Sin embargo, aunque se logró una calidad democrática en América Latina en general, con el acceso al voto y las elecciones libres; en la opinión pública no se logró cumplir con los ideales postulados; porque las encuestas muestran poco apoyo a la democracia e insatisfacción de los beneficios que produce este régimen de gobierno.

2. Objetivos

En términos de opinión pública se produce un debilitamiento de las instituciones que constituyen las reglas del juego del sistema político mexicano, la percepción recogida en las encuestas así lo muestra. Podemos decir que los datos muestran que aunque existen valores democráticos en el gobierno, continua la desigualdad, inequidad y pobreza; por ello, existe un proceso de desdemocratización caracterizado por la poca participación política, disminución de los militantes en los partidos políticos, crisis de representación y desvaloración de las instituciones democráticas.

Esta idea de la democracia disminuida o la erosión de las instituciones políticas fue desarrollada por el historiador y politólogo Charles Tilly (2003); quien afirmó que la democracia no es un tema estático; sino todo lo contrario, es un asunto dinámico que avanza y retrocede. A este fenómeno político le denominó: desdemocratización, caracterizado por el desconocimiento a los derechos humanos, privatización de la política, desigualdad, pobreza y falta de solución a los problemas ciudadanos que no sólo se perciben en términos de opinión pública, sino pueden ser evaluados con evidencias y datos.

Posterior al planteamiento de Tilly (2003), otros politólogos contemporáneos Levitsky y Ziblatt (2018), reconocieron que una democracia sólida como la de Estados Unidos, podría desquebrarse a través del populismo, la demagogia y la falta de representación; que va acompañada de la caída en la confianza en las instituciones, insatisfacción política de los ciudadanos y en general; desapego democrático. Morlino y Raniolo (2021), advierten que el populismo contiene factores externos (crisis económicas, flujos migratorios, injerencia extranjera y pérdida de soberanía) e internos (corrupción, declinación de los canales de tradicionales de representación e insatisfacción gubernamental), que minan la calidad de la democracia y el Estado de derecho.

Dentro de estos razonamientos, estos autores sostienen que las dictaduras militares han desaparecido, pero han surgido en América Latina líderes carismáticos que han desmantelado de la democracia a partir de movimientos populistas, políticas autoritarias y el uso de los ciudadanos para aceptar sus modificaciones constitucionales para seguir en el poder.

Por tanto, el desapego democrático o la desdemocratización uno de los síntomas que podemos advertir en la literatura, que debe analizarse; discutirse y plantear desde los estudios de opinión y la cultura política; soluciones y propuestas. Si bien, la democracia ha sido estudiada por varios autores, como Dahl (2009, 2020), Przeworski (1997), Morlino (2008, 2021), entre otros que confluyen en señalar que la democracia está construida por las instituciones para garantizar los derechos ciudadanos. Incluso el concepto retoma a los autores clásicos de la ciencia política y sociología, como: Rousseau, John Stuart Mill, Alexis de Toqueville porque parte de un concepto fundamental para entender la democracia: el bien común.

Por lo cual, la democracia de acuerdo con Schumpeter (2015), es un sistema institucional que construye las decisiones políticas con base en el bien común, dejando al pueblo decidir por sí mismo, las cuestiones en litigio o discusión; mediante la elección de los representantes que deben unirse para llevar a cabo su voluntad. Es decir, los representantes deberán atender en principio el bienestar común, colectivo; los servicios públicos como la educación, salud, empleo; entre otros satisfactorios.

El problema que actualmente aqueja a las democracias es precisamente su incapacidad para garantizar este bien común, colectivo; evitar las desigualdades y proveer los satisfactorios para la gran mayoría de ciudadanos. Si bien es cierto que se cumplen los requisitos democráticos como Dahl (2020), lo sostiene en la mayoría de los países; su rendimiento institucional va en detrimento. Esta erosión, disminución y carencia de respuesta a los principales problemas es lo que explica Tilly como la desdemocratización y lo que pretende exponer este análisis centrado en México.

3. Metodología

Esta investigación se divide en tres apartados. En el primero se describe la problemática de la desdemocratización como planteamiento teórico y se describen las evidencias de las encuestas y estudios a nivel nacional e internacional. En el segundo apartado se ofrece un diagnóstico sobre los factores que producen la desdemocratización a partir de la literatura y estudios de caso; en tanto que en el tercer apartado se realiza un análisis sobre el caso mexicano a partir de la Encuesta de Cultura Cívica (ENCUCI), que muestra rasgos de desdemocratización a partir de recoger la opinión pública sobre el apego a la democracia y el interés en los temas nacionales. Al final, se muestran las conclusiones y propuestas para impulsar la cultura democrática que impulse la democratización nuevamente y recobrar su calidad.

4. Resultados

El desarrollo de la sociedad y sus formas institucionalizadas de organización considera a la democracia como la mejor vía para la construcción política del orden en un país. La posibilidad de los ciudadanos de participar en la toma de decisiones públicas, así como la elección de gobernantes sólo puede ser posible en un sistema con reglas claras e institucionalizadas para el acceso al poder político. Empero este modelo democrático no es el mismo que surgió en Atenas, se ha modificado y actualmente existe una reconfiguración de los actores políticos que inciden en los cambios sobre la democracia que se vive.

Las encuestas, sondeos y estudios sobre la democracia en América Latina permiten identificar elementos para afirmar que los ciudadanos están perdiendo la confianza en las instituciones democráticas, los partidos y la representación política están sufriendo una crisis. De acuerdo con el Latinobarómetro 2021, un estudio que se realiza para conocer la opinión de los ciudadanos de 18 países de América Latina y el Caribe. En esta edición, encontró que la indiferencia en general de los países participantes es un síntoma de inconformidad, decepción y mal funcionamiento de la democracia. La encuesta muestra que este fenómeno se incrementó 11 puntos de 16% en 2010 a 27 % en 2020. Es decir, los ciudadanos no están interesados la política por la percepción de corrupción, autoritarismo, falta de representación; entre otros problemas (Latinobarómetro, 2021).

Como muestra de la corrupción en Latinoamérica, está el caso de Odebrecht, la constructora que pagó sobornos a unos 145 políticos y funcionarios de Ecuador, Perú, Panamá, Chile, Uruguay, Colombia, Argentina, Brasil y México. Esto hizo que los ciudadanos desconfiaran más de los políticos y exigieran a los partidos emergentes solución a la grave crisis de credibilidad (Resina, 2020:6).

De acuerdo con el Latinobarómetro (2021), solo el 6% de los encuestados de la región contestó que en su país „una democracia plena“. Si bien la gran mayoría cree en la democracia, la insatisfacción se refleja en que una mayoría inmensa también cree que en sus países hay democracia con “grandes problemas”. Por lo tanto, la percepción va hacia identificar muchas áreas de oportunidad. De todos los latinoamericanos, el 70 % de los encuestados dice estar insatisfecho con la democracia (Latinobarómetro, 2021).

Un estudio anterior, realizado por Monsiváis (2019), sostiene que al hacer el análisis de otro instrumento, el Barómetro de las Américas para los años: 2014 y 2017; encontró que la insatisfacción democrática en México está determinada por tres elementos: 1) La percepción de la ciudadanía de que la economía no marcha bien; 2) El desempeño político del gobierno en turno; y 3) La evaluación de la calidad de la legalidad y los procedimientos democráticos (Lupu y Zechmeister, 2021).

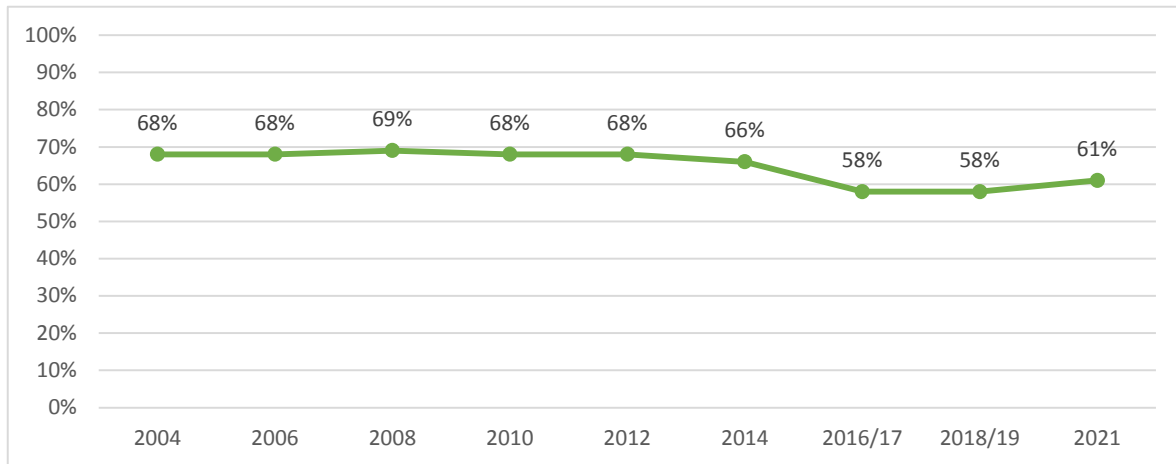
Los datos del Barómetro de las Américas durante estos años, confirman esta tendencia: el apoyo a la democracia permaneció estable en la región, no es grave ni se muestra un retroceso; pero requiere de políticas públicas y programas de cultura cívica para politizar más a la población.

Actualizando esta información, en el Barómetro las Américas para el año 2021, se halló igualmente un bajo apoyo a la democracia, pero estable. Con estos datos, sostiene el informe del Lupu, Rodríguez y Zechmeister (2021), que tres de cada cinco ciudadanos en promedio de América Latina y el Caribe creen que la corrupción es generalizada entre los políticos. El apoyo a la democracia a pasado del 68% en 2004, cuando se hizo el primer estudio del Barómetro de las Américas a 61% en 2021, fecha en la que se realizó el último informe.

Como datos para reforzar este planteamiento, la Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental (2021) (ENCIG), muestra que en 2019 un 87% de personas encuestadas consideró que los actos de corrupción son frecuentes o muy frecuentes en su entidad federativa, en tanto que en la de 2021, fue de 86.3%. Es decir, se mantiene estable su percepción en torno a este problema que vulnera la democracia.

Para un análisis de la situación en América Latina, en la Gráfica 1. se muestra como ha disminuido el apoyo a la democracia, donde su punto más bajo fue en 2016 y 2017 con 58% de aceptación entre los ciudadanos, al igual que en 2018 y 2019. Si bien es cierto que, durante 2021, el apoyo a la democracia se incrementó, no ha alcanzado los niveles de hace una década; cuando el porcentaje era del 68%.

Gráfica 1. Porcentaje de apoyo a la democracia en América Latina con base en el Barómetro de las Américas, 2021



Fuente: Latinobarómetro de las Américas, 2021

Una de las razones que esgrimen los ciudadanos es la falta de bienestar colectivo, la desigualdad económica y la corrupción que impera en el ámbito gubernamental; por lo cual las instituciones requieren un rediseño para seguir operando y garantizar no sólo los derechos democráticos como acceso al voto libre y secreto; sino también condiciones de bienestar colectivo.

Al respecto, Monsiváis-Carrillo (2020), sostiene que la confianza en las instituciones democráticas se ha disminuido, por la percepción que existe de corrupción en los representantes, partidos políticos y funcionarios públicos en general. En los ciudadanos, las experiencias y percepciones de corrupción influyen negativamente en la legitimidad de las instituciones y por ende en la democracia. En ese sentido, Morris y Klenser (2010), en sus estudios encontraron que sí existe una relación directa entre la desconfianza ciudadana y la baja confianza que tienen los gobernados en sus autoridades.

Castells (2016), retoma este fenómeno de la crisis económica en Europa y la vincula de manera directa con la crisis política que están viviendo los países con las democracias más antiguas y consolidadas como: Reino Unido, Alemania, Suecia, Francia, España; entre otros países que han vivido protestas ciudadanas y desapego democrático. En Francia, durante 2018 se dieron múltiples protestas por el incremento en los combustibles, pero también por sentimiento de abandono de los ciudadanos. Las protestas se extendieron a otros países como Bélgica, los países bajos, Alemania e Italia que compartían esta misma percepción.

En tanto que en 2019 en Chile se desarrollaron múltiples protestas por la desigualdad, falta de servicios públicos e inconformidad ante la pandemia del Covid-19. Y en 2021, en Bogotá se realizaron protestas contra el entonces presidente Ivan Duque, por el descontento generalizado en la política económica y social que alerta a todo Latinoamérica sobre el rumbo que debe seguir la democracia como forma de gobierno.

Esteves (2013), reconoce que existe un problema de representación política; donde los ciudadanos no se sienten representados; porque toman decisiones fuera del consenso de la mayoría. “Existe una discrepancia entre la voluntad del pueblo y los representantes” (p. 9). Por lo cual, con este contexto podemos analizar cómo se ha producido este descontento democrático y sus evidencias en el siguiente apartado.

4.1. Factores que producen la desdemocratización

Si bien es cierto que la democracia sigue operando y contribuye a garantizar la paz y el ejercicio ordenado del poder político en la mayoría de los países, existen rasgos que podrían incidir en este fenómeno de la desdemocratización. Por ejemplo, cada vez existe una mayor injerencia internacional en el control económico y político. Las organizaciones a nivel global producen afectaciones y externalidades que llevan a los gobiernos a depender de las decisiones a nivel macro.

Podemos decir que hay una pérdida de la soberanía estatal. Esteves (2013), enumera dentro de estos poderes fácticos al Fondo Monetario Internacional, a la Organización Mundial de Comercio, al Banco Mundial; entre otras instituciones que de manera inobjetable inclinan la balanza hacia los intereses macroeconómicos.

La pérdida del poder político por supuesto que se refleja en las políticas públicas y los beneficios que pudieran recibir los ciudadanos. Otro elemento para considerar en la desdemocratización, es cuando se produce cuando ocurre una privatización del poder político. En este ejemplo, Perú es un caso que puede ilustrar la dimensión del problema, sobre todo ahora que el presidente electo Pedro Castillo, intentó disolver el Congreso de Perú y decretar un Estado de excepción. Al final, no se logró este acto; Dina Boluarte, su vicepresidenta, se convirtió en presidenta.

Todo esto sucedió porque en Perú existe una frágil democracia, el sistema de partidos políticos se desquebrajó y los intereses privados impusieron a los candidatos de derecha y ultraderecha en los últimos años. Pedro Castillo, ganó las elecciones de 2021, venció a la candidata Keiko Fujimori, hija del dictador Alberto Fujimori que gobernó desde 1990 a 2000. Sin embargo, los intereses económicos se impusieron en Perú y fue imposible desterrar la corrupción y las malas prácticas.

Otra característica de la privatización del poder es la injerencia que tienen los poderes financieros en la política de los países. En Europa, los bancos se autorregulan, imponen sus condiciones y el gobierno no puede controlar sus comisiones y cobros que hacen a los cuentahabientes.

También se encuentran los gobiernos de los países latinoamericanos con una fuerte presión de los intereses económicos que realizan lobby y cabildeo con los legisladores para proteger sus inversiones y garantizar las mejores condiciones para sus negocios privados. Empresas farmacéuticas, embotelladoras, empresas de telefonía y otras, tienen fuerte poder sobre las legislaturas y los gobiernos locales.

Esta injerencia de otros actores en el escenario político de varios países latinoamericanos, también evoca a otro fenómeno, denominado los "Estados capturados". Esto sucede cuando las élites políticas y económicas minoritarias defienden sus intereses, para extraer recursos naturales o beneficiar a la clase política gobernante en detrimento de las mayorías. Incluso, estas democracias capturadas pueden estar controladas por el crimen organizado o formas autoritarias de control político.

En una tercera causa de esta desdemocratización o disminución de la democracia, se encuentra la crisis de la socialdemocracia, por el impulso a las políticas neoliberales que justo los gobiernos de izquierda pretenden dejar atrás. Durante muchos años, se planteó la socialdemocracia como el mecanismo para garantizar el bien común, la justicia y paz social; empero se experimentó una ola de reformas neoliberales impulsadas por el Fondo Monetario Internacional que acabaron con las buenas intenciones de los partidos políticos en América Latina y parte de Europa. En muchos países con democracias avanzadas, se retrocedió en los beneficios sociales; porque se reformaron las pensiones y se disminuyó el gasto público en salud y educación. Incluso los servicios públicos como el transporte se incrementaron y esto hizo que el descontento social diera pie a las marchas y protestas.

Por lo cual, Szmolka (2010), sostiene que ya no existen democracias puras, sino todo lo contrario; sistemas híbridos, mixtos que van de la dictadura, populismo, autoritarismo y oligarquía a formas nuevas de gobernar. Asimismo, Galarza y Rivadeneira (2022), describen el paso de los regímenes democráticos a regímenes autoritarios porque en este último modelo, los ciudadanos tienen poca incidencia en la toma de decisiones, no existen consultas y prácticamente se constituye una dictadura con tintes democráticos o dicho de otra manera un régimen híbrido que puede relacionarse también con el populismo creciente en las formas de gobernar que están prevaleciendo en América Latina y en todo el mundo.

A este tipo de gobierno, Leonardo Morlino (2008), politólogo italiano, les denomina: regímenes políticos híbridos, que son aquellos que: han adquirido alguna de las instituciones y procedimientos característicos de la democracia, pero no otros, y al mismo tiempo conservan algunos rasgos tradicionales o autoritarios o, alternativamente, han perdido algunos elementos de la democracia y han adquirido otros autoritarios", (p. 10).

Navarro y Santos (2022), reconocen que la democracia como sistema político se está diluyendo; toda vez que existe un declive global a favor de la democracia. En un sesenta por ciento de las naciones, ocurre un proceso de camino a la dictadura, pero por extraño que pudiera parecer, los ciudadanos aceptan y toleran estos gobiernos si consideramos pocas movilizaciones y protestas. Incluso Bartels (2022), reconoce que las protestas son saludables para la democracia, lo preocupante es el cambio de régimen democrático a un sistema autoritario o dictatorial.

5. Discusión

Como se ha descrito en el marco teórico, existen distintos problemas que enfrenta la democracia latinoamericana. Para centrarnos en el caso de México, se tomó los datos de la Encuesta Nacional de Cultura Cívica (ENCUCI), realizada en 2020, en todo el país y que muestra los siguientes datos relevantes: sólo el 11.8 por ciento de la población mexicana mayor a 15 años se siente satisfecha con este sistema de gobierno. Asimismo, el 40.9 % se siente algo satisfecha, el 31.3% manifiesta poca satisfacción; mientras que el 15.5 % afirma no estar nada satisfecho. En suma, se estima que el 53 % se siente muy o algo satisfecha con la democracia y el 46 por ciento restante, poco o nada satisfecha.

Por ello, la ENCUCI, aplicada a un universo de 25 mil 113 ciudadanos que fueron entrevistados en sus hogares, tuvo como objetivo, entender el involucramiento de la ciudadanía en los asuntos públicos, diseñar estrategias para promover esa participación, así como la interacción constructiva con autoridades e instituciones.

Se suma a este análisis el Informe País, realizado por el Colegio de México en 2013, que encontró después de aplica 11 mil entrevistas en todo el país a mayores de 18 años, datos que no se han modificado sustancialmente y demuestran la importancia de incidir en la cultura política como solución a los problemas de desdemocratización. Por ejemplo, en este informe el 78% manifestó nunca haber pertenecido a una organización religiosa, ni a un partido político (87.14%) o un sindicato (88.26). Incluso, señalaron que no están organizados en asociaciones vecinales en un 92.16% o en organizaciones ambientalistas en un 95.76%. (INE, 2015).

Volviendo a la ENCUCI, en el Cuadro 1 se muestra un alto porcentaje de ciudadanos que no contestó a la pregunta sobre la satisfacción democrática. En parte, el desinterés o incapacidad de comprender el tema, actúa como una barrera de cultura cívica en los ciudadanos. Tabasco muestra el mayor porcentaje de mucha satisfacción con el 17%; mientras que el más alto porcentaje de no satisfacción se obtuvo en la Ciudad de México con el 18%.

Cuadro 1. Satisfacción de la democracia

Estados de la República Mexicana	Satisfacción con la democracia					
	Ciudadanos satisfechos				Ciudadanos no satisfechos	No contestó
	Mucho	Algo	Poco	Total	Nada	No contestó
1 Michoacán de Ocampo	5%	16%	19%	40%	13%	47%
2 Guanajuato	5%	25%	18%	47%	13%	40%
3 Zacatecas	5%	27%	17%	49%	9%	42%
4 Oaxaca	10%	25%	19%	53%	5%	41%
5 Nayarit	9%	23%	22%	55%	10%	35%
6 Puebla	5%	26%	23%	55%	13%	33%
7 San Luis Potosí	9%	33%	14%	56%	9%	34%
8 Tlaxcala	8%	29%	20%	57%	14%	29%
9 Coahuila de Zaragoza	9%	33%	16%	58%	8%	34%
10 Campeche	13%	29%	16%	58%	6%	36%
11 Hidalgo	10%	26%	22%	58%	10%	31%
12 Tamaulipas	10%	29%	19%	58%	8%	33%
13 Durango	9%	31%	19%	59%	10%	31%
14 Aguascalientes	4%	34%	21%	59%	14%	27%
15 Querétaro	7%	28%	25%	59%	16%	25%
16 México	7%	29%	24%	60%	15%	24%
17 Veracruz de Ignacio de la Llave	11%	23%	26%	60%	9%	31%
18 Morelos	9%	29%	23%	60%	12%	28%
19 Chihuahua	7%	30%	24%	61%	14%	25%
20 Colima	9%	29%	23%	61%	11%	28%
21 Yucatán	11%	31%	19%	61%	7%	32%
22 Nuevo León	11%	33%	19%	62%	8%	29%
23 Chiapas	9%	34%	19%	63%	6%	31%
24 Ciudad de México	8%	29%	27%	64%	18%	17%
25 Jalisco	8%	31%	26%	64%	12%	24%
26 Baja California	9%	33%	24%	65%	8%	26%
27 Baja California Sur	15%	30%	21%	66%	12%	21%
28 Guerrero	17%	35%	15%	68%	5%	27%
29 Sinaloa	11%	34%	24%	68%	8%	23%
30 Quintana Roo	14%	32%	23%	69%	13%	18%
31 Sonora	12%	30%	27%	69%	11%	19%
32 Tabasco	17%	32%	19%	69%	6%	24%

Fuente: elaboración propia con datos de la ENCUCI, 2020

Como puede advertirse, al sumar la opinión pública de toda la entidad, entre los ciudadanos que están poco, mucho o algo satisfechos con la democracia, encontramos que la entidad de Aguascalientes tiene el 40% de satisfacción; mientras que el 13% no está nada satisfecho y el 47% no contestó esta pregunta.

En general, podemos advertir que existe una baja satisfacción de la democracia que coincide con los datos a nivel internacional que sitúan el apoyo a la democracia que sitúa en el 2021, la satisfacción de la democracia en un 25% a nivel latinoamericano y la insatisfacción en un 70%, así como la falta de respuestas en un 5%. (Latinobarómetro, 2021).

La recopilación de información de la Encuesta de Cultura Cívica en 2020, tuvo varios detalles, entre ellos podemos señalar que se vivía todavía una fuerte pandemia en nuestro país. Algunas actividades económicas y sociales ya se habían restablecido, pero todavía se vivía en el ambiente de la epidemia; por lo cual es necesario considerar este elemento como uno de los factores que pudo propiciar un fuerte porcentaje de personas que no contestaron a esta pregunta en específico.

Curiosamente la No satisfacción en la democracia resultó bajo en los estados con el mayor número de incidencia delictiva, como Guerrero 5%, Michoacán 13%, Estado de México 15% y la Ciudad de México con el 18%. Es decir, que los ciudadanos consideran el modelo democrático aislado de la incidencia delictiva y de los problemas que enfrentan en sus actividades cotidianas.

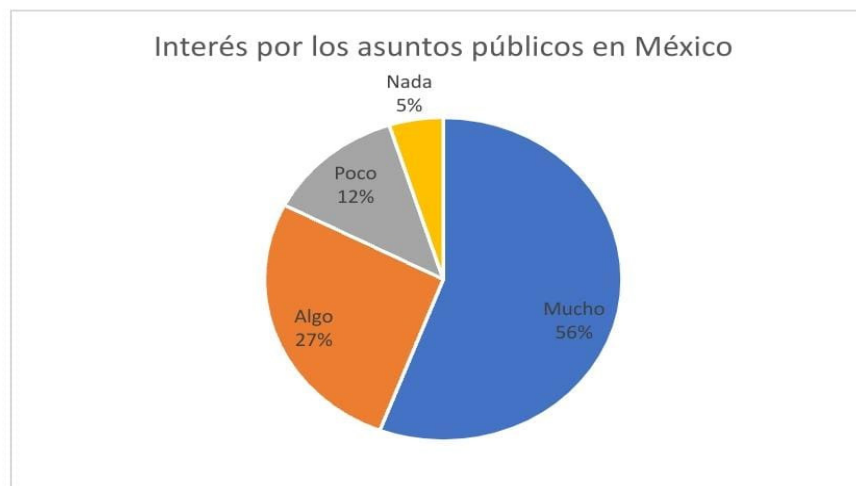
Cuadro 2. Interés por los asuntos públicos en México

Estado de la República Mexicana		Interés por los asuntos públicos en México				
		Mucho	Algo	Poco	Nada	No sabe
1	Aguascalientes	50%	30%	13%	8%	0%
2	Baja California	53%	29%	14%	3%	0%
3	Baja California Sur	53%	29%	12%	5%	1%
4	Campeche	50%	28%	12%	9%	1%
5	Chiapas	55%	24%	16%	5%	0%
6	Chihuahua	57%	27%	10%	6%	0%
7	Ciudad de México	60%	25%	10%	5%	0%
8	Coahuila de Zaragoza	55%	30%	11%	3%	0%
9	Colima	52%	30%	12%	6%	0%
10	Durango	56%	28%	9%	7%	0%
11	Guanajuato	59%	29%	8%	4%	0%
12	Guerrero	57%	26%	14%	3%	1%
13	Hidalgo	61%	22%	13%	4%	0%
14	Jalisco	53%	30%	12%	4%	0%
15	México	57%	28%	12%	3%	1%
16	Michoacán de Ocampo	53%	24%	15%	7%	0%
17	Morelos	59%	24%	12%	5%	0%
18	Nayarit	51%	27%	12%	10%	0%
19	Nuevo León	55%	27%	12%	6%	0%
20	Oaxaca	54%	23%	17%	6%	0%
21	Puebla	57%	28%	11%	3%	0%
22	Querétaro	62%	25%	10%	3%	0%
23	Quintana Roo	58%	24%	15%	4%	0%
24	San Luis Potosí	54%	27%	15%	4%	0%
25	Sinaloa	49%	32%	14%	5%	1%
26	Sonora	51%	25%	18%	5%	0%
27	Tabasco	60%	26%	10%	3%	0%
28	Tamaulipas	51%	31%	12%	5%	1%
29	Tlaxcala	63%	22%	12%	3%	0%
30	Veracruz de Ignacio de la Llave	57%	25%	13%	4%	0%
31	Yucatán	56%	25%	14%	5%	1%
32	Zacatecas	61%	26%	9%	4%	0%

Fuente: elaboración propia con datos de la ENCUCI, 2020

Como puede apreciarse en el Cuadro 2. Más del 50% de los ciudadanos encuestados a nivel nacional considera importante la participación en los asuntos públicos, como votar, participar en organizaciones no gubernamentales y mantenerse informado. Este dato contrasta con la poca participación en organizaciones y agrupaciones políticas que manifestaron en el Informe País de 2013. Ahora parece que hay mayores intereses en los asuntos públicos, sobre todo después de la pandemia del Covid-19. Por lo cual, se aprecian valores constantes en estos datos que nos hacen pensar que efectivamente los ciudadanos requieren mayor atención y respuesta a sus demandas. En el Gráfico 2, se muestra como a nivel nacional el 56% tiene mucho interés en los asuntos públicos, 27%, algo de interés, 12% poco interés y 5% nada. Prevalece el interés por incidir en el entorno social, en la solución de los problemas.

Gráfica 2. Interés por los asuntos públicos



Fuente: elaboración propia, con datos de la ENCUCI, 2020

Es importante mencionar que el respaldo a la democracia es fundamental, porque construye la legitimidad y promueve su consolidación. Linz y Stephan (1996), reconocen que un régimen sólo puede sostenerse con la mayoría de los ciudadanos que avale su mandato; mientras que las encuestas muestran que se está incrementando la indiferencia y polarización política. En tanto que Monsiváis-Carrillo (2020), muestra que cada vez existe más indiferencia en los ciudadanos para participar en la política.

Aunado a ello, Resina (2020), reconoce que los ciudadanos están molestos; porque no encuentran quien los escuche. Existe una crisis de representación política en la relación gobierno y sociedad. “Esto provoca una sensación de vulnerabilidad permanente, ya que, si las preferencias divergen, serán siempre otros los que impongan su voz” (p. 8).

Tomando los datos de la ENCUCI (2020), así como el Informe País (2015) a nivel nacional y el Latinobarómetro (2021), Barómetro de las Américas (2020); y el informe El estado de la democracia en el mundo 2021: Fomentando la resiliencia en una era pandémica de IDEA (Instituto Internacional para la Democracia y Asistencia Electoral) Internacional; podemos señalar que después de la pandemia se incrementó el interés de los ciudadanos por participar, así como involucrarse en los temas sociales y de la agenda pública.

6. Conclusiones

La democracia en América Latina es frágil y si centramos nuestro estudio en México, también encontramos los mismos indicios. Existe inconformidad, poca confianza y escepticismo sobre los políticos y las instituciones encargadas de garantizar la igualdad y equidad entre los ciudadanos. Pero un rasgo importante e interesante después de la pandemia del Covid-19; es que los ciudadanos encuestados para el análisis latinoamericano son resilientes, tienen esperanza y reivindican el sistema democrático que impera en la mayoría de los países, pese a la fuerte crisis económica, la desigualdad y corrupción que sigue imperando.

Asimismo, el análisis que realiza el Barómetro de las Américas en 2021, ratifica que los ciudadanos prefieren participar, interactuar con el gobierno para garantizar que sus peticiones son atendidas; porque confían poco en sus representantes. Eso ha abierto la posibilidad de construir consultas ciudadanas, donde los ciudadanos pueden dar a conocer su opinión y proponer una gobernanza participativa. También ha permitido que muchos candidatos que no participaban en los partidos políticos tradicionales puedan innovar y proponerse como candidatos. Al final, los ciudadanos están convencidos que la democracia como estructura de organización en el marco ideal; ha sustentado por muchos años la paz y estabilidad mundial; por lo que se propone impulsar mayor participación desde el gobierno y las universidades a fin de incrementar la cultura política y la capacidad de los ciudadanos para participar en la solución de sus problemas.

Referencias

- Bartells, L. (2022), *Democracy Erodes from the Top: Leaders, Citizens, and the Challenge of Populism in Europe*, Princeton University Press.
- Castell, M. (2016). *De la crisis económica a la crisis política*, libros de vanguardia, Madrid, España.
- Dahl, R.(2020), *On democracy*, Yale Press Books, United States of América
- Dahl, R. (2009). *La poliarquía: participación y oposición*, editorial Tecnos, Madrid.
- Esteves, J. (2013). Crisis de la democracia en Europa, Oximora. *Revista Internacional de Ética y Política*. Número 3, otoño 2013, pp. 8-22
- ENCIG (2021). *Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental*, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), México.
- ENCUCI (2020), *Encuesta Nacional de Cultura Cívica, 2020*. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), México.
- Galarza, J. y Ribadeneira, E.(2022). Los sistemas políticos contemporáneos: Democracia, Autoritarismo, Totalitarismo. Regímenes híbridos. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(5), 3063-3081. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i5.3301
- INE (Instituto Nacional Electoral) (2015). *Informe País*. México.
- Levitsky, S. & Ziblatt, D. (2018), *Cómo mueren las democracias*, editorial Ariel, México.
- Linz, J. & Alfred S. (1996). *Problems of democratic transition and consolidation: Southern Europe, South America, and post-communist Europe*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Lugo, B., Cruz, I. & Fernández, L. (2022). Satisfacción con la democracia en tiempos de la Cuarta Transformación Política y Cultura, enero-junio 2022, núm. 57, pp. 57-81
- Lupu, N., Rodríguez M. & Zechmeister J. (Eds.) 2021. *El pulso de la democracia*. Nashville, TN: LAPOP.
- Monsiváis, C. (2020). Corrupción y legitimidad democrática en México. *Revista mexicana de sociología*, 82(3), 587-618.
- Monsiváis, C. (2020). La indiferencia hacia la democracia en América Latina, *Íconos Revista de Ciencias Sociales*, número 66, vol.XXIV, enero abril 2020, pp. 151-171. <https://doi.org/10.17141/iconos.66.2020.3469>
- Morlino, L. (2008): ¿Regímenes híbridos o regímenes en transición? *Sistema*, 207: 3-22. Versión en inglés en: (2008): «Hybrid Regimes or Regimes in Transition?», Working Paper, 70. FRIDE.
- Morlino, L. & Raniolo, F. (2021). Neopopulismo y calidad de la democracia, *Estancias. Revista de Investigación en Derecho y Ciencias Sociales*, año 1, número 1, enero-junio 2021, pp. 15-52.
- Morris, S. & Klesner J. (2010). "Corruption and trust: Theoretical considerations and evidence from Mexico". *Comparative Political Studies* 43 (10), 1258-1285.
- Navarro, M. & Santos, J. (2022). Laboratorios contra la democracia, *The Conversation*, publicado el 22 de noviembre de 2022. <https://theconversation.com/laboratorios-contra-la-democracia-193899>
- Przeworski, A. (1997). Una defensa de la concepción minimalista de la democracia", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 59, núm. 3, julio-septiembre, 1997.
- Resina, J. (2020). *Sociedades enojadas: buscando las bases para nuevos acuerdos democráticos en América Latina*, Documentos de Trabajo, Fundación Carolina, 31/2020.
- Szmlka, I. (2010). Los regímenes políticos híbridos: democracias, autoritarismos con adjetivos. Su conceptualización, categorización y operacionalización dentro de la tipología de regímenes políticos, *Revista de Estudios Políticos (nueva época)*, Núm. 147, Madrid, enero-marzo (2010), págs. 103-135.
- Tilly, C.(2003) "Inequality, Democratization, and De-Democratization". *Sociological Theory*, Vol. 21, No. 1 (Mar.), pp. 37-43.